



AAE 2442

CULTURA Y ESPECTACULOS

LA TERCERA / Sábado 31 de mayo de 1997

Comentario de Teatro

Leopoldo Pulgar I.

¿Quién Dijo que los Hombres no Sirven para Nada?

El público que ha repletado la sala El Conventillo (Bellavista 173) ha respaldado con su presencia un tipo de espectáculo de entretenimiento gruesa, expresada de manera directa, como cuando en la sobremesa un grupo de hombres o de mujeres habla de sexo. Es el caso de esta obra en la que actúa y dirige Rosita Nicolet, junto a un elenco que incluye a Javiera Contador y Cristina Tocco y otras dos actrices prácticamente sin relación con la pantalla televisiva, Tichi Lobos y Eliana Vidiella.

El público ríe harto con casi todos los sketch que conforman este montaje, captado por la constante y cómica alusión a lo sexual en la vida de los hombres y en su relación con la mujer. Textos que enfatizan el chiste y lo gracioso a partir de ese mundo íntimo que, al ser revelado públicamente, provoca la carcajada instantánea.

Como lo ha dicho Rosita Nicolet, aquí no hay intento de mensajes ni evaluaciones de la relación de pareja contemporánea ni planteamientos feministas ni afán de ridiculizar al varón. Sólo reíse de cosas cotidianas en las que el hombre, genérico o singularmente, es el protagonista.

Para darle un toque de distinción, en la primera escena se consignaron reflexiones de algunos próceres de variado origen: Molière, el marqués De Sade, Masoch, Casanova y Valmont, una nómina a la que Rosita Nicolet sumó sus propios textos.

Buscar y encontrar lo teatral resulta más difícil en ¿Quién Dijo que los Hombres no Sirven para Nada?, espectáculo con breves historias de vida y muerte instantánea.

Al ser la obra una serie de situaciones humorísticas dramatizadas, la actuación sólo enfatiza la exageración imitativa del modo de ser corporal de los machos, veloces desarrollos que sólo obligan a la directora a dar a las actrices un punto en el escenario desde donde soltar sus textos, muchos de ellos dichos y completados en forma colectiva, al estilo de Hugo, Paco y Luis. Todo es como a la pasada, ráfagas que el público sigue con entusiasmo.

Entre los sketch más logrados está el del comienzo: una a una, las cinco actrices, con vestuario adecuado, recitan textos alusivos a la mujer; el de los lolos que van una noche con afanes de conquista a una discoteca y salen trasquilados; el niño que gesticula cuando su voz recuerda sus grandes momentos de masturbación; la clase de educación sexual para hombres.

En este contexto es necesario establecer diferencias. En primer lugar, destaca la escenografía con la reproducción de La

Creación, de Miguel Ángel. Luego, hay que reconocer la gracia de Tichi Lobos, una excelente actriz cuya capacidad de comunicación escénica se ha manifestado también en obras de teatro. En una situación similar está Javiera Contador. Rosita Nicolet se mueve bien en este ambiente de alegría y guiños, pero no pasa lo mismo con Eliana Vidiella y menos con Cristina Tocco.

● Sin ocultar que son mujeres, utilizando un vestuario base, las actrices dramatizan una larga serie de situaciones humorístico-sexuales.

PELAGIO RODRIGUEZ

Quién dijo que los hombres no sirven para nada? [artículo]

Leopoldo Pulgar I.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pulgar, Leopoldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quién dijo que los hombres no sirven para nada? [artículo] Leopoldo Pulgar I. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile